Estudio independiente correspondiente a la tercera conferencia del tema 1.

Teoría de los Procesos Políticos Contemporáneos

Temática III: Los Partidos Políticos y los Grupos de Presión del Capitalismo

La Participación Política; La Socialización y la Cultura

La Sociedad Civil

Orientaciones generales para el estudiante

Este material cierra el ciclo de estudio de las categorías fundamentales de la teoría política contemporánea. El objetivo es que puedas analizar críticamente el papel de los partidos y grupos de presión en el capitalismo, comprender la participación política como ejercicio de poder, y explicar la socialización política, la cultura y la sociedad civil desde una perspectiva marxista-leninista y cubana. Se recomienda leer cada sección, elaborar esquemas y responder las preguntas de autoevaluación.

Tema 1: Los Partidos Políticos y los Grupos de Presión del Capitalismo

1.1. Los partidos políticos en el capitalismo

Los partidos políticos son organizaciones que buscan conquistar o influir en el poder del Estado. En el capitalismo, su función declarada es agregar intereses diversos y presentar programas de gobierno. Sin embargo, la crítica marxista revela que los partidos han dejado de ser “correa de transmisión” de intereses de clase para convertirse en “partidos catch-all” o “partidos de todo el mundo”, que integran intereses divergentes y reducen su interés político a la mera participación en el poder.

Esta transformación cumple una función sistémica: desactivar los conflictos sociales antes de que se conviertan en lucha política abierta. Los partidos se convierten en “el tablero de mandos de las asociaciones” que buscan conexión con los centros de poder estatal. La función de los partidos se adapta a la función general del sistema parlamentario: la preservación del dominio mediante la producción manipulativa de lealtad de masas.

1.2. Los grupos de presión

Los grupos de presión son organizaciones que buscan influir en las decisiones políticas sin buscar directamente el poder. A diferencia de los partidos, no compiten electoralmente, sino que actúan sobre el poder ejecutivo y el sistema estatal. Según Miliband, muchos de estos grupos se concentran en el poder ejecutivo, por lo que el poder legislativo se convierte en la arena principal de disputa entre el capital y el trabajo. Los lobbies en las comisiones y el financiamiento privado de campañas convierten a los parlamentarios en piezas instrumentales de los intereses del capital.

1.3. La crítica marxista-leninista

Desde la perspectiva marxista-leninista, los partidos y grupos de presión del capitalismo son instrumentos de la dominación de clase. Lenin señaló que la participación en elecciones parlamentarias no debe servir para legitimar el sistema, sino para demostrar cotidianamente a las masas el carácter conservador y antipopular de los partidos burgueses. El partido revolucionario debe participar en la lucha electoral sin dejar de luchar ideológicamente, combinando la acción parlamentaria con la movilización de masas.

Tema 2: La Participación Política

2.1. Concepto de participación política

La participación política es el conjunto de acciones mediante las cuales los ciudadanos intervienen en la vida política de la sociedad. Incluye el voto, la militancia, la protesta, la deliberación pública y la participación en organizaciones sociales. La participación es, en esencia, un ejercicio de poder: quien participa incide en las decisiones que afectan su vida.

2.2. La participación política en Cuba

El sistema político cubano, concebido por Fidel Castro, se basa en la participación directa del pueblo. Para Fidel, la esencia de la democracia no residía en la mera existencia de elecciones periódicas, sino en la participación activa y continua del pueblo en las decisiones principales del país. En su intercambio con intelectuales brasileños en 1990, expresó: «El pueblo de Cuba tiene una participación en los problemas del país y en las actividades y decisiones del gobierno, que no la tiene ningún país en el mundo».

La participación debía ser un ejercicio cotidiano, no un proceso limitado al periodo electoral. La política, en la concepción fidelista, era un diálogo permanente entre el gobierno y las organizaciones de masas y sociales que vertebran la sociedad cubana. Fidel definió la democracia en términos concretos y materiales: «Democracia es aquella en que la mayoría cuenta; democracia es aquella en que los intereses de la mayoría se defienden».

2.3. Mecanismos de participación en Cuba

El sistema político cubano garantiza la participación a través de múltiples mecanismos:

· Elecciones de delegados de circunscripción: los ciudadanos postulan y eligen directamente a sus representantes locales.

· Organizaciones de masas: los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), entre otras.

· Consulta popular: los proyectos de ley y las decisiones fundamentales son sometidos a consulta del pueblo.

· Congresos y conferencias: los congresos de obreros, mujeres, jóvenes y estudiantes discuten la política del país.

El sistema político cubano reconoce a más de 2,000 organizaciones de la sociedad civil, entre organizaciones sociales y de masas, asociaciones científicas, profesionales, técnicas, culturales, artísticas, deportivas, religiosas y de solidaridad.

Tema 3: La Socialización y la Cultura Política

3.1. La socialización política

La socialización política es el proceso mediante el cual los individuos adquieren conocimientos, valores, actitudes y comportamientos políticos. Es el mecanismo por el cual una sociedad transmite su cultura política de una generación a otra. La socialización puede ser primaria (familia, escuela) o secundaria (medios de comunicación, organizaciones sociales, partidos).

En el capitalismo, la socialización política es manipulada por las clases dominantes. Miliband sostiene que la hegemonía no es una consecuencia de la superestructura económica, sino de un consenso nacional construido mediante una multiplicidad de agencias. La desigualdad en la comunicación garantiza a las clases dominantes el control de los medios de socialización política.

3.2. La cultura política en Cuba

La Revolución Cubana transformó profundamente la cultura política de la sociedad. Richard R. Fagen, en su estudio The Transformation of Political Culture in Cuba, analiza cómo la ideología revolucionaria, la movilización social, los cambios institucionales y la participación de masas reconfiguraron el comportamiento político cubano y las relaciones entre ciudadanos y Estado.

Entre los logros de Fidel como constructor de la nueva sociedad cubana se destacan el derrocamiento del capitalismo a favor del socialismo, la defensa de los derechos humanos en la salud, la educación, la cultura y el deporte, y la creación de una atmósfera social y política civilizada y sin violencia. La base de estas proezas es el poder político popular, resultante de la Revolución.

La cultura política cubana se caracteriza por:

· Conciencia antiimperialista: la defensa de la soberanía y la dignidad nacional.

· Solidaridad internacionalista: la disposición a compartir los logros de la Revolución con otros pueblos.

· Participación comunitaria: la integración activa en las organizaciones de masas y sociales.

· Ética revolucionaria: los valores de justicia social, igualdad y compromiso con el colectivo.

3.3. La socialización política en la Cuba actual

En la Cuba actual, la socialización política se enfrenta a nuevos desafíos: la guerra mediática, el bloqueo, la crisis económica y la necesidad de formar las nuevas generaciones en los valores del socialismo. La educación desempeña un papel fundamental en este proceso. Como señala el análisis sobre la cultura participativa en Cuba, la Educación encuentra su espacio y orienta el desarrollo de una cultura participativa que potencie la generación de procesos de socialización en el proceso social cubano.

Tema 4: La Sociedad Civil

4.1. El concepto de sociedad civil

La sociedad civil es un término con una larga historia en el pensamiento político, filosófico y jurídico. Ha sido entendida de dos vertientes principales: como referente de la comunidad política, el Estado o el sistema político; o como espacio autónomo de la sociedad frente al Estado.

Antonio Gramsci utilizó el concepto de sociedad civil para explicar por qué no ocurrió una revolución socialista en el Occidente capitalista desarrollado. Sostuvo que el Estado consta de dos esferas superpuestas: la “sociedad política” (que gobierna mediante la fuerza) y la “sociedad civil” (que gobierna mediante el consentimiento). En

Occidente, la sociedad civil estaba tan desarrollada que se convirtió en la arena principal de la lucha de clases. Una revolución exitosa no puede limitarse a conquistar el Estado; debe combatir las instituciones culturales, mediáticas, religiosas e intelectuales de la sociedad civil produciendo una nueva hegemonía socialista.

Para Gramsci, la sociedad civil es el espacio donde las clases dominantes ejercen su "dirección intelectual y moral", es decir, la hegemonía, obteniendo el consentimiento de las clases subordinadas.

4.2. La sociedad civil en el capitalismo

En el capitalismo, la sociedad civil es el terreno donde se disputa la hegemonía. Las clases dominantes utilizan las organizaciones de la sociedad civil (medios de comunicación, iglesias, escuelas, asociaciones empresariales) para difundir sus valores y garantizar el consentimiento. Las clases subordinadas, a su vez, pueden utilizarlas para organizar la resistencia y construir proyectos contrahegemónicos.

4.3. La sociedad civil socialista cubana

En Cuba, la sociedad civil tiene características propias que la distinguen del modelo liberal. Existe una estrecha interrelación entre la sociedad civil y el Estado, preservando las diferencias, no porque sean espacios contrapuestos, sino por la especificidad que la sociedad civil tiene en la configuración de las relaciones de dominación y hegemonía. En su seno se manifiestan las relaciones de clases, como espacio donde se reproducen y se transforman cotidianamente los valores culturales e ideológicos que sirven de base legitimadora del poder político.

En la dinámica socializadora y participativa de la sociedad civil socialista cubana desempeñan un papel insustituible las organizaciones de masas, sociales, asociaciones, fundaciones y otras formas asociativas sin ánimos de lucro. El sistema político cubano garantiza a estas organizaciones de carácter no gubernamental amplios poderes y capacidad de consulta, opinión y decisión, en el ejercicio de la democracia participativa.

Las organizaciones de la sociedad civil cubana contribuyen a fortalecer la cultura, los valores y la unidad del pueblo, e impiden la manipulación desde el exterior. La sociedad civil cubana es en su aplastante mayoría socialista, portadora de capacidades para desarrollar relaciones sanas y creativas con el Estado.

4.4. Desafíos de la sociedad civil cubana

La sociedad civil cubana enfrenta desafíos complejos. Por un lado, existe un sector que reproduce de manera artificial u orgánica los peores valores surgidos en la forja de la identidad nacional, ya sea por mandato expreso, por financiamiento indirecto o por identificación con las corrientes más reaccionarias del pensamiento político cubano. Hay un sector que es caja de resonancia del anexionismo, del entreguismo, de la apología del capitalismo, de la homofobia, del racismo y del desdén burgués hacia la clase trabajadora.

Pero esa no es toda la sociedad civil cubana. Hay un sector mayoritario que ha hecho suya la causa del socialismo, que defiende los dos valores fundamentales de la cubanía: la justicia social y la soberanía popular. Es un espacio más de la Revolución y de la democracia que se sigue construyendo y perfeccionando en el país.

Armando Hart expresó con claridad: “La sociedad civil es la vía que tiene el Estado para promover la democracia. Hay que garantizar que las formas de organización de nuestra sociedad civil sean de carácter socialista. El centro, el motor de nuestra sociedad civil son, primero, los sindicatos, las organizaciones sociales y de masas”.

Bibliografía recomendada

· Duharte Díaz, Emilio (comp.): Teoría y procesos políticos contemporáneos, Tomo I, Editorial “Félix Varela”, La Habana, 2006.

· Lenin, V. I.: El Estado y la revolución; La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo.

· Gramsci, Antonio: Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno.

· Miliband, Ralph: El Estado en la sociedad capitalista.

· Fagen, Richard R.: The Transformation of Political Culture in Cuba, Stanford University Press, 1969.

· Castro, Fidel: Discursos sobre la participación popular y el sistema político cubano.

· Colectivo de autores: Teoría Sociopolítica, programa de la asignatura, Universidad de La Habana.

· Constitución de la República de Cuba (2019).

Este estudio independiente te permitirá articular los cuatro temas propuestos —partidos y grupos de presión, participación política, socialización y cultura, y sociedad civil— en una comprensión integral de la política como relación de poder, como proceso de formación de conciencia y como espacio de construcción de hegemonía. El dominio de estas categorías es indispensable para el análisis crítico de los procesos políticos contemporáneos y para la formación de una conciencia política revolucionaria en el contexto cubano.